FL 33 325

Uned. Radio Educativa. Hola, buenas noches.

Un saludo desde la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Comienza ahora un tiempo de radio en el que la educación y la cultura son protagonistas. Es un programa realizado desde el CEMAP, Centro de Diseño y Producción de Medios Audiovisuales, que durante dos horas y media, de lunes a viernes, les acompaña a través de Radio 3, de Radio Nacional de España, en FM, y en el 1359, de la Onda Media.

Comenzamos hoy una nueva semana y vamos a dar ahora un breve avance de los espacios que pueden escuchar a continuación. En primer lugar, daremos paso al espacio Aula de Filología. Hoy tratamos de latín vulgar y contamos para ello con la participación de las profesoras María José López de Ayala y Matilde Conde.

Revista de Geografía e Historia nos trae dos espacios. En el primero de ellos, dedicado a Historia de América, el profesor Carlos Malamud hablará del comercio colonial. El segundo espacio se centra en Historia Antigua.

Raquel López Merero, junto al profesor de la Universidad Complutense, Julio Mangas, tratarán de la ciudad en la España Antigua. El espacio cultural Tiempo de Músicas nos trae de nuevo una interpretación del coro de la UNED, Más vale trocar, un villancico de Juan de Lencina. Alrededor de las 10 de la noche, las 9 en la Comunidad Canaria, daremos paso al espacio de la Facultad de Ciencias, que trata sobre Termodinámica Química y Físico-Química y corre a cargo de los profesores Fernando Peral y Manuel Criado.

El curso de acceso directo a la Universidad para mayores de 25 años pondrá fin, como cada día, a nuestra misión, con un espacio dedicado a introducción a la historia del mundo contemporáneo. La profesora Ana Guerrero comenta la etapa de Napoleón y la Europa de los Congresos. Y estos son los espacios que les ofrecemos a continuación.

Si han decidido permanecer en nuestra compañía, damos paso ya al primero de ellos. Comienza Aula de Filología. Aula de Filología es un espacio de unos 30 minutos de duración aproximadamente, que cada lunes dedicamos a tratar en profundidad un tema relacionado con alguna de las materias que forman parte del Plan de Estudios de Filología Española en la UNED.

El programa de hoy está dedicado a latín vulgar. Es esta una asignatura que se estudia en cuarto curso. Los alumnos habrán estudiado ya latín clásico, pero en esta asignatura tendrán que acercarse a las características básicas del llamado latín vulgar, además de realizar un comentario de texto.

Para tratar de todo esto, se encuentra con nosotros la profesora encargada de esta asignatura, que es María José López de Ayala, y también contamos con la presencia de un especialista en esta materia, Matilde Conde Salazar, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Les

dejo ya con la profesora María José López de Ayala. Buenas noches.

En este momento estamos aquí la profesora Matilde Conde Salazar y María José López de Ayala. Yo soy la encargada en la Universidad de la Asignatura de Latín Vulgar, que vamos a compartir con ustedes un rato hablando de esta asignatura, que en algunos momentos tiene una serie de dificultades y que intentamos ayudarles a subsanarlas lo mejor posible. Matilde Conde Salazar estuvo hace unos años en la universidad e incluso tuvo a su cargo esta materia de latín vulgar.

Por lo tanto, ya tiene un conocimiento de los alumnos del nivel y de las circunstancias en que ustedes se pueden encontrar. Buenas noches. Buenas noches.

Y bienvenida otra vez a tu universidad. Muchas gracias. Bueno, pues si te parece, como teníamos pensado, vamos a empezar a compartir esta materia.

A mí lo primero que me gustaría es preguntarte qué es el latín vulgar, que es un tema tan discutido, pero bueno, nos puedes decir algo. Efectivamente. El latín vulgar es un concepto tan discutido y problemático que incluso un latinista de la talla de Hoffman llegó a considerarlo fantasma.

Y en el siglo XV, por ejemplo, Dante, en su De vulgari eloquentia, apuntaba ya algo sobre que junto al latín literario existía un latín que hablaban las capas más bajas de la sociedad y que de ese latín precisamente saldrían después las lenguas romanas. Pero los verdaderos descubridores del latín vulgar fueron en realidad los propios autores latinos. Pero estos autores aluden más a rasgos estilísticos que a rasgos lingüísticos.

Claro, la verdad es que a nuestros alumnos, incluso a nosotros, cuando trabajamos con textos, nos encontramos en situaciones en que predomina más el rasgo lingüístico o el rasgo estilístico. ¿Qué habría detrás de estos dos términos? Bueno, pues por ejemplo Cicerón habla de un vulgaris sermo o incluso de un plebeius sermo y de cotidiana verba. Voy a citar al propio Cicerón que en una de sus epístolas a familiares nos dice ¿Cómo me ves en mis cartas? ¿Acaso no parece que hablo contigo en lenguaje plebeio? En efecto, no siempre se habla de la misma forma.

¿En qué se asemeja una carta a un discurso judicial o a una arenga? Y es más, nosotros no acostumbramos a tratar todos los discursos jurídicos de forma unívoca. Las causas privadas, especialmente si son de poca importancia, las exponemos en un estilo más ligero. Los asuntos capitales o de honor, con más elegancia.

Las cartas, sin embargo, las solemos construir con palabras de uso común. Entonces, prácticamente Cicerón y algunos otros, como por ejemplo Quintiliano, ¿Entonces distingue entre un lenguaje perteneciente a la urbanitas y otro a la rustiquitas? Efectivamente, distinguen entre lo que diríamos que es el habla de Roma y el habla de los alrededores. Porque ellos consideran que, por ejemplo, una pronunciación de e larga por ae o de o larga por ou o sin pronunciarla ese final, es algo que han traído a la ciudad los provincianos, prenestinos, oscos,

sabinos, etruscos, etc.

Bueno, entonces en este momento diríamos que ¿cuándo o qué elementos constituyen un cuerpo de doctrina para decir que el latín vulgar tiene estos elementos que le caracterizan y no otros? Bueno, todos estos conceptos aparecen ya en el siglo XV y en el XVI. Porque, por ejemplo, Estefanus ya habla de un sermo cotidianos. Sin embargo, el latín vulgar, como cuerpo de doctrina, pero como un cuerpo de doctrina lo suficientemente importante para aparecer junto a un latín literario en las gramáticas, solo se considera a partir del siglo XIX.

Concretamente, cuando los romanistas empiezan a hacer sus gramáticas históricas. Entonces, se dan cuenta de que los fenómenos lingüísticos, que son comunes a todas ellas, eran también comunes al latín. Lo que pasa es que en el latín no aparecían hasta prácticamente después del imperio.

Entonces, no aparecen en los textos clásicos. Y, sin embargo, no quiere decir que no existieran. Entonces, lo que parece muy importante es llegar a distinguir bien la evolución de la lengua para no generar confusiones o afirmaciones no adecuadas.

Los romanistas, efectivamente, vinieron a identificar el latín vulgar con el latín tardío. Porque para ellos era ese conjunto de usos no clásicos que inician su aparición en los textos literarios a partir del primer año del imperio. Es decir, lo que ellos llaman la época prerromance.

Pero, sin embargo, ya los filólogos latinos habían advertido que estos usos se vislumbraban también en otras épocas del latín. Y esta advertencia de los filólogos latinos abre un nuevo camino para descubrir en la lengua latina hablada el mayor número de datos de este latín vulgar. Bueno, entonces, en las circunstancias que nos encontramos ahora de esta lengua vulgar o de esta lengua, diríamos, común o, a lo mejor, algún rasgo coloquial, ¿podríamos, en este momento, ya anticipar una definición de lo que podría ser el latín vulgar? Hombre, fundamentalmente, tendríamos que decir que el latín vulgar no es el latín tardío.

Que el latín vulgar es el conjunto de aquellos usos que existieron al lado de la lengua literaria, aunque no se encuentran en ella, hasta finales del imperio. Justamente cuando, dentro del progresivo desmoronamiento a que se ve sometida la cultura y la civilización romanas, los escritores empiezan un poco a descuidar esa elegancia que habían tenido a gala desde el primer momento. ¿Y podemos enunciar algunas características de este tipo de lengua? Bueno, hay una gran dificultad en reunir estas características.

Y, claro, la mayor dificultad reside en que las personas que son menos instruidas escriben como mucho una carta o alguna inscripción. Pero, en general, no encontramos textos que nos hagan ver esta lengua hablada. Pero, además, cuando escriben, ellos están fuertemente influenciados por la lengua literaria.

Incluso las personas menos instruidas. Por lo tanto, es muy difícil encontrar, lo que decimos, un documento del latín vulgar en estado puro. Lo que tenemos es que ir buscando en los textos

peculiaridades o tendencias que reflejen de una forma u otra esta lengua hablada.

Y la diferencia entre la lengua coloquial más culta y latín vulgar menos culto se convierte muchas veces en un puro aspecto de gradación. Bueno, lo que está claro es que es un tema que, como sabemos ya, siempre está generando dificultades y es difícil concretarlo. Efectivamente.

Porque, además, existen vulgarismos desde época muy antigua. Encontramos vulgarismos en Plauto, en Petronio, en inscripciones. Yo creo que, para encontrar estas huellas, lo que hay que tener es, en primer lugar, un perfecto conocimiento de los géneros literarios.

Efectivamente. Y, después, también, hay que ver, no podemos dejar, los testimonios que nos ofrecen las lenguas romances. Claro.

Entonces, a partir de las lenguas romances se pueden descubrir también estos elementos. Sin que sea exclusivamente a partir de las lenguas romances. Exactamente.

Yo creo que es ahí donde está también una parte de confusión que se puede dar. Vamos a ver, a mí me interesa también que nos digas algunos estudiosos del momento actual que son verdaderamente especialistas. Incluso uno de ellos es el libro, el manual que recomendamos, el finlandés Bananen, que tiene sus afirmaciones y creo que tiene toda una grandísima autoridad sobre este tema.

Efectivamente. Como decimos... Perdona que te interrumpa. No solo el finlandés, sino que también hay españoles.

Hombre, también. Ahora veremos alguno de ellos, por ejemplo. Es decir, bueno, como estamos viendo a lo largo de todo este coloquio, lo difícil es ir entresacando todas estas características de forma que podamos hacer un cuerpo de doctrina sobre el latín vulgar.

Por ejemplo, si analizamos la obra de Beiko Bananen, efectivamente, que es el autor que más utilizan nuestros estudiantes para la comprensión del latín vulgar, cogemos una cita directa del autor en que afirma En última instancia es la gramática comparada de los idiomas románicos la que revela las principales transformaciones sufridas por el latín hablado. Pero no olvidemos que para esta evolución no dejan de proporcionarnos señales luminosas los textos mismos. Las formas obtenidas por reconstrucción, mientras no tengan el apoyo de un testimonio, no tienen más que un valor de hipótesis.

Es demasiado cómodo, pero poco científico, poner a cuenta del latín vulgar todo fenómeno románico que no se sabe explicar de otra manera. Por fin, no se puede pretender reconstruir todo el latín vulgar por el método comparativo. Hay que contar con fenómenos populares que, por una u otra razón, no han sobrevivido a las lenguas románicas y que pueden encontrarse recogidos sólo en testimonios epigráficos.

Si quieres, si te parece, también acudimos a alguno de nuestros estudiosos, como es, por

ejemplo, el profesor Pariente, Jean Ángel Pariente. También podemos citar alguna afirmación de él, concretamente en el V Congreso Español de Estudios Clásicos decía «Los resultados de las lenguas romances nos dan indicaciones bastante seguras sobre la forma que las palabras tuvieron en la lengua viva del pueblo en los últimos siglos del imperio. Y, por otra parte, la pronunciación está muchas veces confirmada por las grafías de las inscripciones de las épocas más diversas y por los testimonios de los gramáticos latinos.

A partir de la conjunción de estos elementos, se puede llegar a un conocimiento, sin duda hipotético, pero bastante aproximado, de las características principales del latín vulgar». Yo me acuerdo que cuando tú estabas en esta asignatura, sí ponías textos de inscripciones. Yo, en cambio, no los pongo.

Y quizá, claro, es un texto muy cortito donde, verdaderamente, se ven todas las variaciones que existen en la lengua. Realmente, yo creo que es donde se refleja muy bien la lengua hablada. Me tendré que animar a poner inscripciones.

Bueno, pues entonces, quizá también a la vista de los autores que ponemos en los cuadernos de evaluación a distancia, quizá también para conocimiento de nuestros alumnos, podríamos referirnos también a los textos de latín vulgar que se pueden encontrar o sobre los que se puede, incluso, trabajar, aunque no figuren en el cuadernillo. Es decir, son más que los seis autores a los que yo me estoy refiriendo este año. Sí, sí.

Bueno, pues, en primer lugar, podríamos decir que hay géneros que pueden considerarse específicamente fuentes del latín vulgar. No sé, sería, por ejemplo, la comedia con Plauto y Terencio, la novela con Apuleyo y Petronio, la sátira, el epigrama, en fin, esto en cuanto a géneros. Luego, también, un grado quizá más avanzado de vulgarismos se ofrece en otro conjunto de autores y géneros que se puede denominar literatura secundaria.

Serían, por ejemplo, los autores del velum hispaniense o del velum áfrico. Áfrico. Así también por la literatura epistolar que hemos visto ya que Cicerón dice que se escribe de otra forma.

En esta serie también podríamos introducir las fuentes técnicas que son obras que no tienen una especial intención literaria, como serían, por ejemplo, los tratados de arquitectura de Vitruvio o de Frontino, los libros de medicina y de farmacia, Antimo, Celso, Marcelo Empírico, veterinaria, como Mulomediquina Quirónis o la Mulomediquina de Vejecio, tratados de agrimensura y, en general, todos los tratados técnicos que tienen una inspiración griega. Claro. También, pues, no sé, otros de artesanía industrial, como las cuestiones luquensis sobre los metales.

Otro apartado merecerían también los autores cristianos, puesto que conforman una rica fuente del latín vulgar. Podríamos citar los itineraria, fundamentalmente el de Jeria, las traducciones bíblicas, incluso los grandes escritores cristianos como San Agustín, San Ambrosio o Tertuliano, que muchas veces olvidan en su predicación la rigidez de la lengua literaria. Cuando encontramos vulgarización en estos autores, pueden ser por distintos motivos, o bien

porque intentan evitar aquellos términos que tienen unas connotaciones paganas, o bien porque quieren ser entendidos.

Por ejemplo, en Agustín leemos «Es preferible que nos reprendan los gramáticos a que el pueblo no nos entienda». También, bueno, te podría citar otras importantes fuentes de rasgos vulgares, como ya hemos aludido antes a las inscripciones, ¿no? Y también, por último, creo que una fuente muy importante del latín vulgar son los gramáticos. Y entre los textos gramáticos, yo creo que destaca la Appendix Provi, que tiene esa serie de términos que corrige tanto… Yo creo que sí, que ahí es donde pueden encontrar, desde luego para el comentario fonético, diríamos que es fundamental.

Y una vez, yo creo que he practicado sus 227 ejemplos, pues algo se aprende. Efectivamente, creo que puede ser interesante. Bueno, pues yo creo que a partir de ese momento nos vamos a atrever a empezar un tipo de… o por lo menos una práctica del comentario, que quizá es la piedra más difícil con la que se encuentran nuestros alumnos.

Y creo que, como decía anteriormente, que una vez que se ha estudiado bien todos los ejemplos que aporta el Appendix Provi, pues creo que se llega a tener, sobre todo desde el punto de vista fonético, todos los cambios de vocalismo o los cambios de consonantismo, que es lo que cuesta más estudiar y asimilar. Por eso decimos que vamos a presentar la otra cara de la reflexión, o lo que podemos llamar el comentario. Es decir, el conocimiento diacrónico desde los textos de las alteraciones que la lengua vulgar ha sufrido en su devenir hacia las lenguas románicas.

Estas alteraciones son de tipo fonético, morfológico, sintáctico y léxico y han de ser estudiadas no solo descriptivamente, sino que debe intentarse buscar todas las causas lingüísticas y extralingüísticas que las han motivado, así como las repercusiones que todo cambio ha tenido en el resto del sistema. Vamos en principio a formular un poquito este tipo de variantes, es decir, qué entenderíamos por un nivel fonético, morfológico, sintáctico o incluso nivel semántico. Vamos a ver, si yo te predijera un poco que nos informaras del nivel fonético, ¿qué podrías aportarnos? Bueno, como has dicho muy bien, lo que conviene es que en el comentario se abarquen todos estos niveles.

Por ejemplo, a nivel fonético, los cambios y las evoluciones que han sufrido vocales y consonantes provocan resultados que o bien se perpetúan en las lenguas romances o dan lugar a unas confusiones que exigen otras estructuras nuevas. En el caso del nivel morfológico, viene producido también por las evoluciones fonéticas. Claro, como decíamos que las evoluciones fonéticas son resultados de la evolución que sufre la lengua viva a nivel oral, dan lugar a su vez a un caos en la declinación que trae consigo la pérdida o la aglutinación de casos y a su vez la necesidad de recurrir a otros medios, a otros métodos que resalten las funciones de las palabras.

Claro, como decimos, a veces los casos son sustituidos por construcciones preposicionales. Por preposiciones, efectivamente. O también, como has aludido tú antes, la influencia de los textos

griegos, es decir, algunos grecismos que aparecen también.

Se introducen también. Bueno, pues también a nivel sintáctico, aunque efectivamente no podemos separar la morfología y la sintaxis, porque tendríamos que hablar de una morfosintaxis, pero bueno, si los separamos es para entender bien los diferentes niveles. En el caso de la sintaxis, pues también hay... Al haber un caos o una revolución en la morfología, esto también produce una indistinción en la sintaxis y hay que recurrir a un nuevo reagrupamiento de las palabras o a un orden diferente.

A eso, a un orden diferente. Y bueno, un campo que es muy interesante es el nivel semántico. El nivel semántico es quizá el que nos demuestra más la evolución de la lengua.

Y en este nivel yo creo que... Yo creo que... No sé si es porque es el que más nos gusta a nosotros, pero yo creo que sí. Bueno, y a nivel semántico yo creo que podríamos hablar quizá de, por ejemplo, de cristianismos. O sea, de una influencia del cristianismo que va a traer una serie de términos que podríamos considerar técnicos, entre comillas, del cristianismo, que muchas veces son importados del griego porque ya en griego existían como tales tecnicismos y no se quieren cambiar.

También, bueno, se dan otro tipo de términos de creación latina, a lo mejor inspirados en estos griegos que son los neologismos e incluso hay algunos términos que sufren una transformación semántica en esta época. Bueno, pues vamos a hacer una intentona, así dicho, del comentario y vamos a ver. Si nosotros quisiéramos ayudar a nuestros alumnos, diríamos, dentro de lo que llamamos anomalías fonéticas, ¿qué se puede encontrar un alumno normal? Bueno, vamos a ponernos ante un texto concreto, por ejemplo.

Sí, la verdad es que no les hemos dicho el texto. Se me ocurre que podríamos ponernos pues ante un texto de la Peregrinatio Egeria. Entonces, es fácil que en este texto, buscando anomalías fonéticas nos encontremos monoftongaciones, por ejemplo, de AE en E, de OE en E también, evoluciones vocálicas, E larga se cierra en I, E eniato cierra en I, I breve se abre en E y especialmente frecuente en la Peregrinatio es el cambio de Y a I latina.

Se me ocurre poner, por ejemplo, Simbolum, Giro, Neófitus. Asimismo, podemos encontrar el desarrollo de la vocale pentética, por ejemplo, Spatium aparece como Ispatium o encontramos por contrato la síncopa, no sé, Domna por Domina, Vendiquens por Venediquens, pérdida de aspiración inicial con caída de H, himnus sin H, habitaciones, Hospitium o el fenómeno contrario, la hipercorrección de escribir con H términos que no lo tendrían, como Eremus, Ispati, Itur, Iwit. También se produce la hipercorrección ante la falsa sospecha de que hubiese habido pérdida de apéndices labiales de la labiovelar sorda, por ejemplo, Cooperta aparece como Cooperta, etc.

Otras anomalías fonéticas serían la pérdida del grupo NS antesonora, como Traversare por Transversare o caída de la M final, Perguale en lugar de Pergualen, Misa en lugar de Posmisa, etc. Pues dentro de las características morfológicas pues podíamos enumerar, yo creo que

vacilación de género, a lo que nos hemos referido antes cuando hablábamos también de las declinaciones, alteraciones en construcciones sintácticas como acusativo junto a verbo pasivo o intransitivo o el acusativo de duración o confusión de hablativo-acusativo por la pérdida de la M final a la cual tú has hecho referencia anteriormente. Luego el valor especial de los casos o de algunos casos el genitivo atributivo, el genitivo que marca el punto de partida temporal ante sex dies paschae o el dativo bastante bien conservado junto a aptus, apti, ipsi, diei, et loco y con los pronombres.

Este dativo pierde terreno cuando indica una atribución, pierde terreno este sentido de atribución en favor de ad más acusativo. Un ejemplo sería ad dominum diccise. Este punto al que me voy a referir que es la sobreabundancia de preposiciones pues vemos que es frecuentísimo.

Hay un claro efectivamente dominio de la preposición de, o ad, in y cun. Claro, al dejar de ser distintivo el rasgo casual tienen que recurrir a otros rasgos. Y luego también este es importante el desplazamiento de las formas pronominales que iste sustituye a ic o ipse es cercano a is.

Una ruptura con la norma clásica en el uso de los adjetivos posesivos y en el terreno verbal pues tendríamos un empleo abundante sobre todo en la segunda parte de la pasiva personal como impersonal para describir el desarrollo de las ceremonias. Misafit, facta es, kelebratur misa. El activo en lugar del deponente o el deponente por activo.

Abundancia de verbos reflexivos. Infinitivo con valor final con verbos de movimiento. El ablativo de gerundio con valor de participio de presente.

En definitiva lo que encontramos es una falta de concordancia a veces entre el atributo o determinante y determinado. Y también lo mismo que decíamos del uso abundante de preposiciones pues también tenemos el uso abundante de conjunciones. Sí, en este uso de conjunciones por ejemplo lo que sí se anuncia muy claro ya en la peregrinatio es el uso de quod en el sentido que ya se va a ver luego de conjunción universal que vale un poco para todo.

Y ahora nos centraríamos en quizá la última parte del comentario que sería la del léxico. Bueno, pues el vocabulario clásico o sea encontramos, podemos decir tres tipos de vocabulario. Un vocabulario clásico que sufe modificaciones en su significado.

Por ejemplo fratres et sorores se refiere a los hermanos en la fe. Dominus se emplea para referirse a Cristo. Populus y plebs está referido a la comunidad cristiana.

Infantes se emplea en el sentido de neofiti para designar a los nuevos bautizados. Orare en el sentido de rezar. Oratio como oración.

Para designar la ciudad se emplea exclusivamente quibitas. No aparece ni urs ni opidum por ejemplo. Plorare tiende a eliminar a flere.

Cácedra que es un helenismo ya incorporado en la época clásica en este texto adquiere sentido

de la cátedra del obispo. Y también Petra elimina a Saxu. Otro segundo grupo sería un vocabulario de formación más tardía.

Que a su vez lo podemos subdividir por ejemplo en términos de un vocabulario corriente que sería pisignus para pequeño. Y luego unos términos cristianos que generalmente son de origen griego. Baptisare, basílica, eclesia, diáconus, mártirum que negería este último término tiene además el sentido de santuario elevado.

Y por último tendríamos formación de nuevos términos. En este apartado podríamos observar la predilección por los sufijos acentuados acus, ebriacus, anus, medianus, ale, memoriale, are, lucernare, oarium, holoserium. Todo este tipo de comentario y en estos diferentes niveles puede agobiar a los alumnos.

Yo diría que una parte interesante de esta asignatura es que también lean algún autor. Es decir, lean su obra en castellano y como en realidad de los que se han puesto para este año, quitando Gregorio de Tours que solamente está editado o traducido al francés pero que es asequible y la editorial en este momento lo tiene a la venta. Cotejar un poco el texto latino con el texto castellano Se va aprendiendo yo creo que se van descubriendo.

Claro, además nosotros lo hemos compartimentado un poco todo para nuestro afán de que fuese lo más didáctico posible nuestra recomendación de hacer un comentario. Pero yo creo que el comentario es todo unido, ¿no? Yo creo que una lectura detenida del texto les lleva a muy buenos resultados. Y ya para concluir nos vamos a referir a unas indicaciones complementarias para la asignatura.

En cuanto a la bibliografía básica yo desde luego sigo recomendando las unidades didácticas realizadas por el profesor Maríne Vigorra, un especialista en el tema del latín vulgar y creo que esto se debe de complementar con el libro de Banane Introducción al latín vulgar que también se puede encontrar en la Editorial Gredos. ¿La antología de Díaz y Díaz? Pues, bueno, es si uno quiere tener un texto más y esto puede adquirirla, pero no es necesaria porque en el cuadernillo va suficiente información. En el momento del examen sí se puede utilizar diccionario y es necesario que sobre el diccionario tampoco hay ningún diccionario especial.

El diccionario box es suficiente porque el texto como diré después, pero lo anticipo, que el texto del examen es un texto que es elegido, es un texto que está pensado, es un texto que lleva un enmarque y es un texto que si yo cotejase que hay alguna palabra que no viene en el diccionario, pues pondría su traducción. ¿Las pruebas de evaluación a distancia? Son dos. Estas deben ser realizadas.

Es aconsejable que se realicen. Yo las tengo en cuenta a la hora de la nota final y deben ser enviadas a los profesores tutores o aquellos alumnos que no tengan profesor-tutor pues me las envían a mí a la dirección de la facultad. Las pruebas presenciales tienen la parte de la realización del examen.

El examen consta de un texto de traducción. El texto de traducción será tomado de uno de los cuatro autores como les indico en los cuadernillos. Tendrá una extensión de alrededor de unos 12 renglones.

Normalmente tendrá una presentación del texto y si necesita alguna clarificación también se añadirá. También todo esto viene en la guía del curso pero lo vuelvo a repetir. La calificación de la traducción es de cuatro puntos.

Después se ofertarán una serie de palabras que les indico también de dónde serán tomadas o de las unidades didácticas o del Apendix Provi o incluso del mismo texto para realizar un comentario fonético. Esto tendrá cuatro puntos. El fonético y si es necesario también algún comentario tipo morfológico.

Luego se ofertarán dos preguntas de carácter general tomadas de las unidades didácticas que tienen una calificación de dos puntos. A mí me parece que la nota no puede ser solamente la nota obtenida en el examen sobre todo para aquellos alumnos que han hecho un esfuerzo de asistencia a las tutorías o de realización de los cuadernillos. Por eso les vuelvo a repetir que todo lo que sea complementar la nota con el informe del tutor o con la recepción por mi parte de sus trabajos y por lo tanto ver un poco la evolución que ustedes van siguiendo en esta asignatura pues todo da el perfil global de lo que ha sido el esfuerzo hecho por ustedes en esta asignatura que también soy consciente que puede ser o mucha materia o intenso el trabajo para el poco tiempo que ustedes tienen porque realmente esto sí que se puede considerar una asignatura de tipo cuatrimestral.

Con esto creo que todo es abarcable y vuelvo a hacer mucho hincapié en que en el cuadernillo se les ha puesto todo el texto del appendix provi porque me parece y creo que estarás de acuerdo en que una vez que se hace ese ejercicio práctico se avanza bastante. Sí, efectivamente creo que para empezar ellos a un poco a experimentar o a iniciarse en las tareas del comentario es lo mejor que pueden hacer. Yo creo que sí, lo que sucede también en esta asignatura es que hay que darse cuenta que es una asignatura de cuarto de carrera, es decir, que ya hay un nivel y que igual que podemos llegar a entender que en el comentario se está en rodaje el nivel de la traducción tiene que ser una traducción propia de un alumno de cuarto de carrera.

Uno que se le supone unos conocimientos bastante completos del latín clásico y cuyo texto se entienda y tenga toda una lógica. Bien, nuestra intención de estar aquí y de participar con ustedes es mostrarles la y voy a decirle yo la belleza de esta asignatura que creo que la tiene, animarles y para cualquier cuestión del tipo que sea estamos a su disposición en el horario que está indicado en la guía. Muchísimas gracias Matilde una vez más y seguiremos contando con tu presencia si esto va adelante.

Cuando queráis. Muchísimas gracias. Buenas noches.

Buenas noches. Agradecemos desde aquí la participación en este espacio a la profesora María

José López de Ayala encargada de la asignatura latín vulgar que junto a la profesora Matilde Conde Salazar del Consejo Superior de Investigaciones Científicas invitada a este espacio nos acercaron al estudio de latín vulgar. Por nuestra parte nada más.

Gracias por la atención que nos han prestado y recuerden que el próximo lunes a partir de las ocho y media de la noche hora peninsular volveremos a acompañarles de nuevo con un espacio dedicado a lengua inglesa. Hasta entonces muy buenas noches. En el tiempo de la UNED tienen ocasión de escuchar ahora Revista de Geografía e Historia.